

XVII SEMINARIO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN MUSICAL

EDUCACIÓN Y CULTURA

“Política e ideales para una Educación Musical Latinoamericana.”

27 de noviembre al 02 de diciembre de 2011

Antigua, Guatemala

Profesora GLORIA VALENCIA MENDOZA, COLOMBIA

TALLER. INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LENGUAJES ARTÍSTICOS

INTRODUCCIÓN

Las diferentes teorías y tendencias psicológicas y educativas de los últimos años reconocen que la inteligencia no es tan solo “función intelectual”, sino que se ajusta a campos de acción psicológicos, epistemológicos y metafísicos (Colegio Académico para el estudio y desarrollo de la Inteligencia Emocional 1999). La valoración del ser humano desde dichos campos, señala un cambio en el cual ya no se da importancia solamente al coeficiente intelectual, como único indicador de desarrollo posible del estudiante, sino que se considera su componente emocional, como fundamento que dinamiza los procesos de aprendizaje.

La teoría de Inteligencia Emocional desde Daniel Goleman (1996) ahonda en la importancia de la realización personal determinada por habilidades como: autodominio, celo, persistencia, automotivación, regulación, manejo de conflictos, solución creativa de problemas. Son habilidades que al relacionarse con el quehacer pedagógico, suponen una transformación del espectro educativo, tanto en la visión de maestro y estudiante, apreciados como proyectos inacabados, únicos e integrales, como en la evaluación, la cual se toma desde construcciones que deben ser dinámicas, significativas, conceptualizadas y coherentes con las características y las necesidades de la comunidad educativa en las cuales han sido construidas.

El proceso de relación consigo mismo, con el otro y con el entorno que experimenta todo ser humano, son a la vez el fundamento de la Inteligencia Emocional, como la mirada intrapersonal y la interpersonal, las cuales tocan directamente a la escuela, ya que tiene la oportunidad y el compromiso de encaminar al niño en la búsqueda del conocimiento y el reconocimiento de su propia expresión, de su propio cuerpo, y de su propio gesto, en relación con su entorno cultural, a partir de la posibilidad de ser sujetos de su hacer, su pensar, y su emocionar.

La escuela se convierte en un eje modulador donde los actuantes: estudiantes, profesores, directivos, padres de familia y comunidad, encuentran una oportunidad para constituir puntos de referencia, donde sus protagonistas participan de forma diferente a partir de su sentir, factor que permite apreciar, afirmar o desechar valores y acciones frente al mundo, por lo que la escuela adquiere la responsabilidad de pensarse a sí misma como el lugar de las relaciones entre sus miembros.

En este mismo sentido Godman, citado por Gardner. (1993) sostiene que la expresividad se logra cuando el dibujo, la música, el movimiento . . . transmiten estados de ánimo, expresiones o emociones específicos.

Pensar la escuela como un lugar relacional, implica a su vez reconocer que la práctica pedagógica no solo cumplirá la función de transmisión del conocimiento, sino que permitirá el encuentro entre los actores, lo cual se puede posibilitar de manera efectiva a través de la expresión artística dentro de una postura estética.

La experiencia artística y creativa, se convierte en movimiento, en forma, en onomatopeya, en línea, en color, en palabra, en melodía: es un ingrediente que facilita los procesos de aprendizaje, permitiendo realizar acciones, donde el goce, la emoción y el afecto, están presentes.

La construcción colectiva, con temáticas y propósitos distintos, permiten un enriquecimiento de cada quien, abriendo horizontes de acción y de proyección en el quehacer docente, en la interacción maestro – alumno. Es un dar y un recibir, respetando la idea del otro, y a la vez aportando elementos valiosos a una acción grupal

EL TALLER

Del silencio al sonido.

Con esta temática se busca involucrar al maestro en la experiencia sonora y musical, dando énfasis a la interrelación hombre – música a partir del desarrollo sensorial y afectivo, a través de actividades que incidan en su sensibilidad: que lo seduzcan, lo comprometan y le permitan apropiarse de elementos que aporten a su reconocimiento afectivo – emocional, partiendo de la toma de conciencia del ritmo propio, de su musicalidad y expresión sonora.

Experiencias que conduzcan al reconocimiento de sí mismos, el respeto por el otro, la comprensión, la atención, la memoria, la creatividad, la expresión, la fantasía. Actividades que a partir de la relación silencio – sonido, llevan al descubrimiento del ritmo, el movimiento, la melodía y demás elementos de la expresión musical, para lograr una relación directa del ser con el entorno sonoro, teniendo como eje, una *escucha empática*.

Diálogos Corporales.

El diálogo corporal permite construir formas armoniosas de relación, genera nuevos lenguajes en la comunicación estableciendo un diálogo de interacción sensible con los otros y con el entorno.

La experiencia corporal permitirá al maestro generar actitudes receptivas, disfrutar, compartir y transformar simbólica y metafóricamente; apreciar y comprender la presencia del otro y su lectura del mundo, respetando las expresiones propias y ajenas.

ACTIVIDADES.

- *El encuentro consigo mismo:*
 - Mi primer día de colegio
 - Mi maestro que recuerdo

- Cómo aprendí a leer
 - El juguete que más quise
 - La canción que recuerdo
 - Mi casa
 - Frente al espejo: quién soy yo
 - Qué me gusta de mí
- *El encuentro con el entorno, la naturaleza*
- Una flor.....
 - El mar, las montañas, el viento, la luna, el sol
 - Qué representa el viento que te impulsa,.....el sol que te calienta?
- *El encuentro con el otro/los otros*
- Mi primer amigo, amiga
 - El paseo preferido
 - Qué significa para mí: Mi familia, mis compañeros de estudio/de trabajo, mis amores, mis amigos. (*Micromundos*)
 - Qué veo en los demás: su rostro

Bogotá, Noviembre 14 de 2011